

sión que para poner coto á tanto desenfreno hubo necesidad de acudir decididamente contra la tal publicación, resultando que tres colaboradores y el desdichado *director* han sido procesados con la agravante el último de haberle recaído el fallo condenatorio y con costas, á dos incidentes promovidos por su defensor y correligionario.

Por último, para que se vea el desbarajuste que reina en el campo republicano y que sin duda es el factor que más le ha perjudicado, bastará añadir, para colmo de insensatez, que estos elementos que blasonan de progresistas adelantados y no se cuantas cosas más, se unieron á los desengañados del trust de la mutua protección; que en definitiva representan el nesahogo, la ambición y la escoria política, *conservadores de lo ageno* hoy día despreciados por toda persona sensata y abandonados por los que se precian de tener un átomo de dignidad ó de vergüenza.

Con lo apuntado claramente se demuestra que el partido republicano, su derrotado jefe y el *ilustrado* y procesado ex-director del organillo democrata, modelo de *cordura* y *sensatez* han pasado á mejor vida.

La opinión no quiere pruebas... les conoce.

Ilusiones

No son escaseadas las visitas á la capital, pero desgraciadamente no producen efecto, hasta hoy imposible se presenta para los del *fofo-bloch* conservador el poder adquirir la *vara* y es tanta la atención que el asunto merece que hasta han llegado al extremo de amenazar con la dimisión para poder efectuar antes de tiempo, según ellos, elecciones municipales, pero previendo que si la dimisión presentaban ponían para siempre fin á la *vida* concejil pensaron emplear otro medio y éste ha sido *hacerse presentar para pedir*, y digo hacerse presentar, porque de sobras ya saben que les conocen y que solos no les harían caso para no perder tiempo en balde.

A pesar de todo lo expuesto, la cosa sigue para los del *bloch* sin clarear y ya se empieza á *chispear* al ver que todos los dorados sueños son irrealizables y la gente ríe de tantas combinaciones extrañas como emplean para conquistar algo de simpatía que pobrecitos no sólo se les hace imposi-

sible encontrar esto, sino que en todas partes encuentran quien les compadece, no por esto haciendo falta quien les recita ó recuerda *algún pasado hecho* á lo cual siempre contestan con la tradicional frase de lo pasado ya está pasado. Lo que de nada cura, pues todo el mundo sabe que hoy para vuestros fines sois capaces de lo más soez y todos vuestros planes por gastados y caducos no tienen ya efecto y nada habéis de conquistar de este pueblo que libre ya hoy de vuestras patrañas procura que jamás estéis en condiciones de volver á la realización de las antiguas *operaciones comunales*.

No dimitiendo podéis lucir unos cuantos meses más la *medalla* y después *eternamente prou*, que ya ha habido lo suficiente y demasiado para la gente honrada que en nada os hallarán en falta, pero por si aún quedan ilusiones preparad á los morosos consumidores, á los del *soñado* traslado de la plaza de los cerdos, prometed mucho á los republicanos y en cuanto á los federales con sólo una *respellada* y una pequeña indicación basta para volver á la lucha electoral que haréis como el *aspirante por cuatro veces derrotado* y por vosotros patrocinado el papel de superior calidad para envoltorios.

Es preciso, señores, daros cuenta de toda vuestra vida funesta en política, del mal causado con vuestros desaciertos y que os compadeceís vosotros mismos de todos cuantos actos y de todas cuantas víctimas habéis para lograr vuestros criminales deseos hecho, quedaos en casa y no intentéis de nuevo pecar si queréis no hallar de una manera sería la correspondiente penitencia á vuestros pecados pasados y presentes.

Despreciados por el Pueblo encerraos al *Cofre* de lo *inútil* digo del olvido y basta D. Salvadorico de soñar, que vuestras ilusiones para el bien común no se han de realizar.

Digoo de encomio

No nos habíamos enterado, y al saberlo, llenos de indignación formulamos la más acerba protesta convencidos de que obrando de esta manera volviamos por los fueros de la equidad y de la justicia, poco menos que olvidados hoy por los que se jactan de ajustar sus actos á la más severa moral.

El caso, por los caracteres de que

va revestido bien puede calificarse de inaudito ¿tener un ciudadano el civismo de presentarse á la primera autoridad gubernativa y ponerle en autos de los planes diabólicos que traman los *frescos* del terceto para conseguir apoderarse de los destinos de nuestra villa? ¿hacerle historia retrospectiva de los *honestos* del *trust*, haciendo resaltar sus *buenas acciones*, su *intachable* moralidad, sin descuidar su *buen* comportamiento, así como los abusos, atropellos y brutalidades á granel por ellos cometidas? ponerles en evidencia para que no llegaran á disfrutar de los placeres inherentes á toda *baillía*, calificándoles de conservadores *minimos* con vistas á la hidrofobia, alejándoles con este proceder de la tan soñada Caja, en los precisos momentos en que se decidían entrar al *abordega* para hacer la *pau* y ni tan siquiera tolerar que *aprofiten sin las engrunas*?

¿Calificarles de *celestinos* políticos á los tres comanditarios que se han pasado la vida entregados al desenfreno bajo todas sus fases, engañando al público con su aparente buena fé y su mal disimulado misticismo?

Francamente, es digna de tenerse en cuenta la levantada conducta observada por el que tuvo la franqueza de decir tantas verdades á quien ha tenido el acierto de no consentir que se ensuciara la *venera*, como hubiera acaecido, puesta en manos de esos contrabandistas que andan cometiendo fechorías á cuenta de bajezas imperdonables por lo serviles.

Gracias á tan desinteresado protector nos vemos libres de esta *plepa* que todo lo tenían *intervenido*, de esos que tenían la brigada á sus órdenes para uso particular, de esos que con *aplo-mo* digno de mejor suerte dicen «que en esta villa sólo pagan consumo los tontos», de los que ocupan edificios municipales sin pagar alquiler, y por último, de los que desempeñando cargos oficiales retribuidos cosan en el mismo adeudando tres mil pesetas, palpablemente demostrado según recibo verdad, no de los *otros*, ni de los destinados á la hoguera.

No estarán muy contentos de su suerte estos *demagogos* de género infimo, cuando con sus impertinencias han llegado á fastidiar á todos los políticos que en épocas no muy lejanas habian privado dentro de la política; pero nuestros *comparsas* que saben como las gasta el Emperador, antes que exponerse á sus iras, parodiándole dirán: «hay que hacer *un algo*», á lo cual el *muy* soberbio contestará: «cada palo que aguante su vela», y si el *hado* fatal se empeña en llevarle